

UN PUNTO DE VISTA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS ARTÍSTICAS.

El diseño de una investigación multidisciplinaria: síntesis del estado del arte, perspectiva teórica y avances del trabajo de campo.

UM PONTO DE VISTA DAS PRÁTICAS ARTÍSTICAS.

O projeto de uma pesquisa multidisciplinar: síntese do estado da arte, perspectiva teórica e avanços no trabalho de campo.

A POINT OF VIEW FROM ARTISTIC PRACTICES.

The design of a multidisciplinary research: synthesis of the state of the art, theoretical perspective and advances in fieldwork.

Estefanía Ferraro Pettignano

INCIHUSA – CONICET Universidad Nacional de Cuyo
eferraro@mendoza-conicet.gob.ar

RESUMEN

Este artículo introduce una investigación en curso sobre cómo las prácticas artísticas implementadas en una institución de salud mental para adolescentes y jóvenes; son experiencias de recuperación y construcción del lazo social y comunitario. Se llevó a cabo un estudio de caso múltiple en el Centro Integral Provincial de Atención de Urgencias del Adolescente (CIPAU) (Mendoza- Argentina). El período abarca de 2021 a 2023. El artículo desarrolla una síntesis del estado del arte, la perspectiva teórica y describe, brevemente, la metodología y epistemología empleada. Dado que el análisis de datos no está finalizado, se presentan algunas reflexiones preliminares sobre potenciales de estas prácticas en el contexto seleccionado.

Palabras claves: prácticas artísticas, entramados comunitarios, salud mental, adolescencias y juventudes

RESUMO

Este artigo apresenta uma pesquisa em andamento sobre como as práticas artísticas implementadas em uma instituição de saúde mental para adolescentes e jovens são experiências de recuperação e construção de laços sociais e comunitários. Foi realizado um estudo de caso múltiplo no Centro Integral Provincial de Atención de Urgencias del Adolescente (CIPAU) (Mendoza - Argentina). O período abrange de 2021 a 2023. O artigo desenvolve uma síntese do estado da arte, a perspectiva teórica e descreve brevemente a metodologia e a epistemologia empregadas. Como a análise dos dados ainda não foi concluída, são apresentadas algumas reflexões preliminares sobre o potencial dessas práticas no contexto selecionado.

Palavras-chave: práticas artísticas, redes comunitárias, saúde mental, adolescência e juventude.

ABSTRACT

This article introduces ongoing research on how artistic practices implemented in a mental health institution for adolescents and young people are experiences of recovery and construction of social and community ties. A multiple case study was carried out in the Centro Integral Provincial de Atención de Urgencias del Adolescente (CIPAU) (Mendoza- Argentina). The period covers from 2021 to 2023. The article develops a synthesis of the state of the art, the theoretical perspective and briefly describes the methodology and epistemology employed. Given that the data analysis is not yet complete, some preliminary reflections on the potential of these practices in the selected context are presented.

Keywords: artistic practices, community networks, mental health, adolescence and youth.

Introducción

Este artículo¹ sintetiza una investigación en curso que establece diálogos entre los estudios artísticos, los estudios sociales y la perspectiva de la salud mental comunitaria. Se expone brevemente el estado del arte, la perspectiva teórica y algunos avances del trabajo de campo, no así, los resultados finales de la pesquisa. Estos serán presentados en futuras publicaciones.

La temática de la tesis doctoral *Entramar comunidad desde las prácticas artísticas. Experiencias artísticas en los talleres de una institución de salud mental para adolescentes y jóvenes. CIPAU: un caso de estudio (2021-2023)*, gira en torno al estudio de cómo las prácticas artísticas, que se llevan a cabo en contextos de salud mental para adolescentes y jóvenes, propician experiencias que colaboran en la reparación y construcción del lazo social y comunitario de las personas que participan de ellas. La pesquisa se realiza a partir del estudio de caso múltiple de una selección de talleres artísticos que se realizan desde el año 2021 al 2023, en el Centro integral provincial de atención de urgencias del adolescente (CIPAU)². Si bien en CIPAU se llevan a cabo diversos talleres artísticos, recreativos y deportivos que forman parte del abordaje. Se decidió trabajar con tres: *Taller de escritura creativa*, *Taller de teatro* y *Taller de arte textil*. Estos fueron seleccionados por las particularidades que presenta cada disciplina, las prácticas artísticas devenidas de estos, y en base a la narrativa de la mayoría de lxs adolescentes y jóvenes, que, en conversaciones informales, comentaron tener mayor resonancia con estas propuestas.

En este estudio de corte exploratorio y descriptivo (Stake, 2005; Yin, 1994), el problema de la pesquisa es en torno a una pregunta central: ¿de qué manera las prácticas artísticas son experiencias, que reparan y construyen el lazo social y comunitario de lxs adolescentes y jóvenes durante su estadía y participación en los espacios de taller? A su vez, nos interesa recuperar: ¿cómo son los espacios de talleres artísticos dentro de la institución?; ¿Qué dinámicas y modos de organización tienen?; y ¿Cuáles son las motivaciones, obstáculos y tensiones que emergen de la implementación de estas prácticas en el contexto seleccionado?

Respecto a la disciplina artística, disciplina principal desde la que se aborda esta investigación, indagamos si ¿dentro del campo del arte estas prácticas artísticas fomentan espacios de transformación social? Y, en otro sentido, ¿podrían ser analizadas a través de los conceptos de liminalidad y artivismo? Esta última pregunta nos interesa para adentrarnos en el análisis artístico de las experiencias estudiadas, no tanto en un sentido descriptivo, sino en una dirección cualitativa que pueda dar cuenta de las características y particularidades acerca de lo que se puede producir artísticamente en estos contextos.

Nos interesa, entonces, analizar desde una perspectiva crítica y situada (Bach, 2010; Haraway, 1991; Rich, 2010; Smith, 1989) cómo las prácticas artísticas son experiencias de reparación y/o construcción del lazo social y comunitario en contextos de salud mental públicos para adolescentes y jóvenes, a través del estudio de caso de los talleres de artes de CIPAU (2021 – 2023). En función de este objetivo central identificamos que para ahondar en el problema se requiere: 1) analizar cómo las prácticas artísticas promueven la reparación y/o construcción del lazo social y comunitario de jóvenes y adolescentes, que asisten a la institución; 2) interpretar desde los conceptos de arte para la transformación social, liminalidad y artivismo las prácticas artísticas seleccionadas; 3) analizar las características, dinámicas y modos organizativos de los espacios de taller dentro de la institución; 4) especificar y analizar las motivaciones, tensiones y obstáculos institucionales en relación a la implementación de las prácticas artísticas en el contexto seleccionado.

La perspectiva epistemológica de esta investigación es desde los conocimientos situados y el enfoque del punto de vista (Haraway, 1991; Smith, 2005). Para poder abarcar en profundidad lo que acontece con el lazo social y comunitario de quienes participan en los talleres de arte de CIPAU, se utilizan dos técnicas metodológicas que se complementan a los fines de la investigación. Por un lado, el estudio de caso múltiple, exploratorio y descriptivo (Stake, 2005; Yin, 1994) desde técnicas de recolección cualitativas. Por otro, la etnografía institucional (Smith, 1989). Si bien se implementan algunas técnicas de esta perspectiva etnográfica, con fines de profundizar en el estudio desde una perspectiva crítica y situada, la investigación no se desarrolla desde una perspectiva antropológica. Se parte de indagaciones en torno a los estudios artísticos (Bang, 2013, 2016; Bishop, 2012; Boal, 2018; Diéguez Caballero, 2007; Dubatti & Pansera, 2006; Rolnik, 2019; Roitter, 2009; Sanchez Salinas, 2023; Lacy, 1995; Taylor, 2012) para, desde allí, hacer aportaciones en el campo de las ciencias sociales y la salud mental⁴.

Antes de desarrollar la perspectiva teórica multidisciplinaria planteada para el estudio de caso, precisamos algunos antecedentes en torno a la temática planteada. Las investigaciones de la misma en relación a las adolescencias y juventudes, es escasa, por ello en la revisión de estudios previos, la literatura seleccionada refiere a diversas experiencias que no sólo dan cuenta de estas etapas de la vida.

¹ Se utilizará en el artículo lenguaje no sexista, no androcentrista y que pueda dar cuenta de identidades disidentes, más allá de la distinción varón y mujer. Para ello se utiliza el recurso de la “x” y palabras genéricas, abstractas o colectivas. Excepto cuando se cita textualmente el nombre de la institución y a otrxs autorxs que no utilizan el lenguaje inclusivo. En estos casos, se respetará el uso en masculino universal de esxs autorxs.

² Institución de salud pública, ubicada en Guaymallén, al límite con Maipú (Provincia de Mendoza - Argentina). Es la única especializada en la provincia en la atención de urgencias de adolescentes y jóvenes. Se atienden personas desde los 14 a los 17 años y 11 meses que ingresan con alguna situación crítica (consumo problemático, intento de suicidio, cuadros de psicosis, etc). Están en internación hasta que el equipo interdisciplinario, encuentra el abordaje adecuado para la urgencia, eso no debería ser más de 15 días, según la Ley Nacional de Salud Mental N°26.657. Pero hay casos excepcionales en los que el período se extiende algunos días más. Durante el tiempo de internación, se realiza atención integral de salud para abordar la situación. Luego el equipo deriva a efectores de salud públicos ambulatorios para poder dar la externación (el alta) y que las personas puedan tener un seguimiento integradxs en su comunidad. La forma de abordaje es interdisciplinaria, se indagan herramientas de diversos campos para particularizar en cada urgencia.

³ Estamos en una etapa inicial del análisis de datos y aún no hemos trabajado sobre el análisis de estas categorías en profundidad. Pero uno de los supuestos es que estas dimensiones teóricas podrían dar cuenta de los modos y características que estas prácticas tienen en el contexto.

⁴ El diseño metodológico será ampliado más adelante en el apartado de Recorrido por las estrategias metodológicas.

Estado del arte

El vínculo entre los estudios artísticos, los estudios sociales y la salud mental, se presenta como una relación compleja y difícil de aproximar desde una perspectiva unívoca (Ávila Valdez, 2013). Por esta razón consultamos literatura variada y multidisciplinar que pueda dar cuenta de las particularidades y complejidades del estudio de caso.

En América Latina, en Argentina y específicamente en la provincia de Mendoza, las discusiones y debates se actualizan constantemente. Que las diversas prácticas artísticas están vinculadas y son parte de diferentes procesos sociales y comunitarios, es una tesis que los estudios artísticos y las ciencias sociales vienen demostrando a través de diversas investigaciones (Bang, 2014; Boal, 2018; Diéguez Caballero, 2007; Dubatti, Jorge & Pansera, 2006; Sánchez Salinas, 2023; Escobar, 2008; González Díaz de Araujo, 2013).

Según la Red Latinoamericana de Arte para la transformación social (AyTS) (2009) “el arte ha sido y es nuestra manera de encontrarnos con el mundo y transformarlo, nos muestra a la comunidad en su capacidad de crear formas y símbolos que buscan la emoción y la comparten, en un proceso multidimensional en el que todos cambiamos junto con la realidad” (p.2).

Más allá que esta idea podría connotar cierta romantización respecto de lo que puede el arte en relación a las transformaciones sociales, políticas y en este caso específico, a las maneras en las que el lazo social y comunitario se fomenta y/o recupera en los adolescentes y jóvenes que ingresan en la institución. Se parte de la idea de que el arte en general y las prácticas artísticas, en este caso particular, se encuentran implicadas en una construcción compleja y múltiple que abarca dimensiones socio-históricas y político-culturales, entre otras. Tanto estas prácticas, como sus producciones, se hallan en el campo de la creación, la inventiva, la expresión y la comunicación subjetiva y colectiva de una determinada época (Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones, 2018).



Figura 1. Autora: Estefanía Ferraro Pettignano (2023)

En algunas de las indagaciones realizadas (Ávila Valdés 2013; Bang 2014; Campos y Peters 2012; Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones 2018; Rolnik 2019; González Díaz de Araujo 2013; Ferraro y Greco 2020; entre otros), encontramos que, en diferentes lugares del mundo, existen diversos escenarios institucionales, locales, municipales, en los que se llevan a cabo prácticas artísticas capaces de acompañar las trayectorias de las personas con padecimiento mental durante la etapa de internación y pos internación. Dichas prácticas, hacen aportes significativos en la subjetividad y el fortalecimiento de las redes comunitarias, propiciando en algunos casos, transformaciones a corto, mediano y largo plazo en las personas que transitán algún tipo de padecimiento mental (Bang, 2013).

Son numerosas las investigaciones que demuestran que las prácticas artísticas (en un marco interdisciplinario de abordaje)⁵, brindan herramientas ‘posibles’ de transformación subjetiva y colectiva. No sólo porque tienen efectos en las trayectorias subjetivas de las personas, sino también porque colaboran en la reparación y construcción del lazo social y comunitario. En los últimos años, este tipo de prácticas artísticas en contextos de salud mental y socio-comunitarios, según Claudia Bang (2013), se han multiplicado con mayor fuerza.

Parte de la literatura científica indagada para la reconstrucción de antecedentes aborda la relación entre arte, salud mental y comunidad desde diversos territorios y perspectivas. Entre ellas podemos mencionar “El proyecto curArte I+D en España” (Ávila, 2013). En este artículo se presenta un modelo de integración del arte en contextos de salud en España, con el objetivo de mejorar la calidad de vida a través de intervenciones artísticas de las personas que participan. Se describen las principales acciones logradas entre los años 2003 a 2013. Entre ellas, programas de talleres con niños y adolescentes hospitalizados, programas de arte para enfermos de Alzheimer y otras demencias, intervenciones artísticas, etc. (Ávila 2013, p.124). Este proyecto, además, propone la creación de una comunidad de personas formadas y la profesionalización del campo para poder establecer un enfoque integral de arte y salud.

Estudiar el caso del Proyecto curarte I+D en España, nos permitió conocer un estudio que ha revisado otros modelos internacionales, y que logró generar un plan de acción a mediano plazo, para comenzar a hablar sobre arte y salud en España no

desde un punto de vista anecdotico, sino con referentes reales (Ávila 2013). En este sentido nos sirve de inspiración, ya que nos interesa promover acciones similares que puedan profundizar de manera situada, que ponga en discusión y analice esta compleja relación que existe entre el arte, las prácticas de salud y sus posibles implicancias en los entramados sociales.

Otra de las investigaciones analizadas son las referidas a los estudios de impacto de los proyectos de arte/salud en las zonas de Tyne y Wear en Reino Unido (Smith, 2001). En Chile, rescatamos la pesquisa acerca de la corporación cultural Balmaceda Arte Joven realizada por Campo & Peters (2012). Los autores, también, evalúan el impacto de los talleres en jóvenes chilenos entre los años 1992 y 2012. Por medio de una estrategia que combina métodos cuantitativos y cualitativos, como el análisis documental, la medición de ciertas variables a través de encuestas a los jóvenes y entrevistas estructuradas a los ex-talleristas; el estudio observa cómo influyeron los talleres artísticos en las experiencias de vida y el desarrollo cultural/social de los jóvenes. Destacamos que, “los y las encuestados(as) reconocieron que el paso por los talleres de Balmaceda generó efectos positivos en las dimensiones que componen el impacto a nivel subjetivo” (Campo & Peters, 2012, p.84). Además, los autores rescatan que el estudio evidencia cómo los talleres artísticos fomentaron en los jóvenes la “formación artística, la individuación, sociabilidad, expresión y habilidades para la vida” (Campo & Peters, 2012, p.84).

Tomamos también, desde una perspectiva crítica (Haraway, 2019; Smith, 2005), las indagaciones realizadas en España que consideran al teatro como ‘rehabilitador social’ (Fernández, Guerra & Begara, 2013). Indagamos este enunciado de manera crítica, porque consideramos que la perspectiva de ‘rehabilitar’ la subjetividad de una persona, la ubica en un lugar pasivo y desigual. Esta categoría seguiría fomentando un paradigma basado en prácticas de poder y control que se reproducen en los ámbitos destinados a la salud mental, aún hoy en diversas regiones de Argentina.

En Brasil, nos resultó pertinente revisar la investigación “Teatro do oprimido e promocao da saúde: tecendo diálogos” (Paro & Silva, 2018) que establece relaciones entre los principios de la promoción de la salud y las herramientas que promueve el teatro del oprimido. Una de las relaciones principales que se establece en el artículo, es que tanto las herramientas que propone el teatro del oprimido, como las prácticas

⁵ El marco interdisciplinario en la salud mental, apunta a abordar las situaciones de padecimiento mental desde diversos campos y disciplinas. Es decir, se trabaja con un equipo de personas provenientes de diversos campos como la medicina clínica, la psiquiatría, el trabajo social, el campo artístico, la psicología, etc.

de promoción de la salud, incentivan a las personas a que puedan tomar su lugar de sujetxs de derecho y acción. Paro y Silva (2018), concluyen que:

al comparar las características del teatro del oprimido con los principios de la promoción de la salud, se observa que existen algunas consonancias entre ellos, desde el momento en que ambos consiguen reforzar las prácticas ciudadanas que cuestionan el statu quo y el cambio social en favor de una transformación liberadora y crítica. (pp.488-489)⁶

A su vez, y particularizando el contexto de esta investigación, desde hace más de dos décadas, en Argentina son cada vez más las investigaciones que exploran y sistematizan experiencias que relacionan arte y prácticas comunitarias, con la promoción y prevención de la salud mental (Bang, 2014; Dubatti, Jorge & Pansera, 2006; Naffisi, Gabriela & Murillo, 2019; Escobar, 2008; Wald, 2015; Gómez & Sava, 2020; González Díaz de Araujo, 2013; Barugel & La Haije, 2023).

Se destacan entre ellas, la de Gabriela Wald (2015) que indaga las potencialidades de los estudios en arte y salud, a partir de una investigación cualitativa que se basa en el análisis de dos proyectos de orquestas juveniles con fines de integración social en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina (2015). Como también la tesis desarrollada por Claudia Bang (2016) sobre la importancia del arte comunitario y participativo, como transformador de los lazos comunitarios en el barrio del Abasto en Buenos Aires.

En relación con los antecedentes locales, se encontró que en la provincia de Mendoza desde los años noventa existen diversas instituciones estatales y privadas destinadas a la salud mental, que trabajan con abordajes interdisciplinarios. Pero es escasa la literatura que da cuenta y sistematiza las trayectorias de estas prácticas en la provincia. Algunas de ellas incluyen talleres artísticos y procesos creativos como parte del tratamiento integral que reciben lxs adolescentes y jóvenes.

A pesar de esto, se hallaron, hasta el momento, algunos trabajos realizados en Mendoza que se consideran de referencia para la construcción genealógica de este tipo de experiencias en el territorio. Entre ellos, el de Elena Schnell (2010). En su libro *Un teatro necesario*, relato de una experiencia, reúne sus prácticas como profesora de teatro y tallerista en el Hospital - Escuela Dr. Carlos Pereyra (Schnell, 2010).

Este libro resultó fundamental para poder recuperar parte de los recorridos artísticos y específicamente teatrales, llevados a cabo en el hospital. Es preciso aclarar que “el Pereyra” es una de las primeras instituciones en la provincia, que desde 1992 incorpora talleres artísticos como parte del abordaje en salud mental.

En este caso nos interesa rescatar el material elaborado por Elena Schnell (2010), ya que la autora realiza un relato preciso de los hechos teatrales que se produjeron dentro de la institución, del año 1995 al 2001, en el taller de teatro que coordinaba. El libro ahonda en las formas de trabajo que Elena fue desarrollando con grupos de personas adultas, a lo largo de esos años en el hospital. Además, sistematiza y describe cómo fueron organizados algunos encuentros del taller de teatro que realizaba en la institución.

Si bien la autora presenta una relatoría de estas experiencias, sin abordar los aportes científicos en relación a temática, este libro es de suma importancia porque hace un registro exhaustivo desde su perspectiva como tallerista de la institución y de las experiencias vivenciadas durante esos años en el espacio de taller. Además, hace un recorrido por el marco teórico desde el cuál se organizaba el taller y la planificación de cada encuentro. Este marco se posicionaba desde una perspectiva principalmente artística, en diálogo con otras disciplinas y abordajes.

Se revisó, también, el libro *Curar Creaciones e Invenciones*, el cual aúna proyectos realizados en diferentes lugares de la provincia de Mendoza, que vinculan el campo del arte y la salud mental. El mismo cuenta con la curaduría de Gabriela Nafissi, psicoanalista y artista; y con la co-curaduría del artista Egar Murillo (2020). En esta producción se desarrolla cómo fue el proyecto colaborativo entre artistas y psicoanalistas de la provincia que exploraron la relación entre el arte y la salud mental. Específicamente, cómo el arte puede ser un medio para atravesar procesos de padecimiento mental.

A través de diversas intervenciones artísticas, procesos creativos y la consigna lanzada por Nafissi (2020): *¿qué es lo que lo - cura?*, se realizaron diversas producciones en diferentes lugares y, luego, cada participante escribió textos en relación a estas experiencias, que son los publicados en este libro. Si bien esta producción puntualiza en la relación entre arte y psicoanálisis (Nafissi y Murillo 2020), y no es una perspectiva a desarrollar en este estudio, el texto abarca varios enfoques que exploran cómo el arte y el psicoanálisis pueden trabajar conjuntamente para aliviar los padecimientos mentales.

Nos interesa particularmente cómo en estos escritos se destaca la importancia de este tipo de prácticas, como una manera posible de expresión del lazo social, permitiendo a lxs participantes acceder a su singularidad a través de la creación artística en diálogo con otrxs (Nafissi y Murillo 2020).

Teniendo en cuenta los estudios previos mencionados, se hace evidente la necesidad de seguir generando literatura específica, desde el campo artístico, que aborde investigaciones regionales (Tossi, 2015) para aportar una perspectiva situada y multidisciplinaria (Haraway, 1991). Este estudio contribuye a visibilizar cómo las prácticas artísticas en contextos de salud mental pueden facilitar la recuperación y construcción de lazos sociales y comunitarios entre adolescentes y jóvenes que atraviesan procesos de padecimiento mental. Al enfocar nuestra pesquisa en los talleres artísticos de CIPAU, esperamos ampliar el conocimiento sobre estas prácticas en la región y establecer diálogos con experiencias similares en otros contextos y territorios.

⁶ Las traducciones del texto son de elaboración personal.

Perspectivas teóricas de abordaje

El estudio de caso abarcado, presenta varias aristas de complejidad. Las experiencias artísticas y las narrativas alcanzadas en las entrevistas requieren indagaciones con perspectivas críticas, diversas y holísticas, en relación a la problemática propuesta. Por lo tanto, el marco teórico es de corte multidisciplinar (Haraway, 2019). Partimos principalmente desde el campo artístico para desde allí, promover aportaciones en las ciencias sociales y el campo de la salud mental. Desplegamos las categorías centrales abordadas, hasta el momento, en la investigación. No nos centraremos en el desarrollo de otras categorías que también forman parte del estudio, porque todavía nos encontramos en la etapa de análisis de los datos.

En el campo del arte hay algunas imprecisiones en relación al término prácticas artísticas (Bourriaud, 2002; Pérez, 2007; Bishop, 2004; Kester, 2011; Rancière, 2006; Lacy, 1995). Si bien actualmente, no se esclarecen los consensos al respecto, partimos de esta categoría porque este enfoque puede precisar algunas cuestiones en relación al caso de estudio múltiple que indagamos. Justamente iniciamos desde estas imprecisiones teóricas, porque las experiencias artísticas que estudiamos también son imprecisas o inespecíficas (Garramuño, 2015), en algunos casos.

El concepto de prácticas artísticas, posee enfoques diversos, pero esta diversidad resulta ser una cualidad que colabora en la exploración de los talleres artísticos seleccionados. Además de lo dicho, nos resulta pertinente esta categoría debido a que lo que se elabora en estos espacios de taller, en una primera instancia, no tiene como arribo la producción de un material artístico finalizado. Más que el resultado, interesa el tránsito o la práctica del proceso creativo y, sobre todo, lo que puede suceder con otrxs, mientras creamos artísticamente.

Podemos retomar en este sentido a Bourriaud (2002) que, si bien no define el término prácticas artísticas, específicamente, sí introduce otro concepto, el de estética relacional. En algunos estudios artísticos, suele asociarse este término al de prácticas artísticas. El autor refiere que la categoría de estética relacional sirve para describir prácticas que se centran en la interacción y la relación entre y con otrxs. Estas prácticas, según Bourriaud, se consideran artísticas en tanto proponen experiencias intersubjetivas. Es decir, experiencias que, a partir de la

práctica de crear, en este caso una escena de teatro, elaborar un poema o una trama textil, también se accede a la posibilidad de crear lazos con otrxs.

El término de prácticas artísticas propone, a su vez, correrlos de la idea de que estos espacios de talleres son únicamente, de 'entretenimiento' o para 'mantener ocupadxs a lxs adolescentes y jóvenes'. Estas prácticas artísticas, no sólo 'entretienen', también pueden habilitar o tejer tramas colaborativas y de encuentro que permitan la construcción cultural y política (Pérez, 2007; Infantino, 2019). O, como algunos autorxs identifican, este tipo de experiencias pueden mediar los imaginarios sociales y políticos de quienes las practican (Pérez, 2007; Kester, 2011; Rancière, 2006). En línea con esto, se rescata el trabajo colaborativo realizado en el libro *Disputar la cultura. Arte y transformación social* (2019), en el cual Julieta Infantino estudia, a partir de las artes circenses, "las dinámicas desde las cuales se practican, se apropián/resignifican y «se usan» las artes" (p.55). La autora manifiesta que el "arte es un derecho, pero también un instrumento con posibilidades disruptivas, críticas y emancipadoras" (p.55).

Por otro lado, y retomando lo mencionado en los párrafos iniciales. Al momento de indagar en los talleres de CIPAU para seleccionar aquellas experiencias que nos permitieran explorar las preguntas de la investigación, notamos que, en la institución, existía una variabilidad de expresiones y formas artísticas que no podían enmarcarse en la categoría de arte. No porque no sea arte lo que se produce. De hecho, no es una discusión que nos interesa dar en esta pesquisa, pero sí entendemos que la categoría de arte podría condicionar las diversas maneras en las que estas prácticas acontecen.

Al intentar responder de qué manera estas prácticas artísticas colaboran en la recuperación y construcción del lazo social y comunitario de lxs participantes, este problema, nos ubica en la necesidad de investigar desde los estudios sociales. Para indagar, en este sentido, encontramos que las pesquisas en relación a las tramas o entramados comunitarios (Gutiérrez Aguilar, 2019) podían colaborar en la exploración. Antes de introducir dicho marco, quisiéramos recuperar algunos puntos de partida.

En la revisión de la literatura específica de la teoría social, una de las primeras categorías que estudiamos desde los enfoques tradicionales, fue la de comunidad (Marx,

1964, 1970, 1999; Tönnies, 2001; Weber, 1978, 2005, 2014). Esta categoría conlleva debates y diversas perspectivas que, en Occidente, como bien identifica Daniel Alvaro (2015) persisten desde la Antigua Grecia hasta la actualidad. Rescatamos al autor cuando introduce que:

el concepto de comunidades indisoluble del campo de producción teórica en el que fue concebido inicialmente y donde adquirió el sentido corriente que se le suele atribuir hoy en día. Se trata de un concepto que nace en la modernidad, y como si dijéramos, con ella, llegando a formar parte de sus múltiples derivas y sus infinitos pliegues, de sus cambios y transformaciones, de sus numerosos comienzos y sus supuestos fines. (Alvaro, 2015, p.11)

Partimos, entonces, de la idea de que en el campo de producción teórico social tradicional, la categoría de comunidad, desde la modernidad hasta la actualidad se ha ido modificando y adquiriendo diversos significados. Siguiendo a Alvaro (2015) en la recuperación teórica que realiza en su libro *El problema de la comunidad. Marx, Tönnies, Weber*, adherimos a la idea de que este concepto ha sido históricamente idealizado y mistificado en los discursos sociales y políticos (Alvaro, 2015).

Alvaro no sólo analiza de manera crítica las concepciones tradicionales de los autores indicados en el título de su libro, sino que también propone pensar en nuevas formas de entender la comunidad que no dependan de la unidad o la identidad homogénea. En cambio, aboga por una comunidad que reconozca y celebre la diferencia, la pluralidad y la coexistencia de subjetividades (Alvaro, 2015).

En este sentido es que consideramos que los estudios feministas comunitarios (Paredes, 2010; Cabnal, 2017; Guzmán, 2018; Espinosa Moñoso, 2014; Gutiérrez Aguilar, 2017, 2008) se adelantan a la propuesta de Alvaro, ya que, desde hace tiempo, ensayan respuestas y categorías posibles desde la experiencia misma y el ejercicio práctico de entramar 'comunidad'. Al reconocer y hacer hincapié en la comunidad como un espacio que recibe la diferencia, la pluralidad y coexistencia de subjetividades, a la que refiere el autor (Alvaro, 2015). Por la característica crítica, feminista y situada de esta investigación, comprendimos que era pertinente posicionarnos desde este tipo de recorridos teóricos en relación a los desarrollos comunitarios, que alcanzan precisiones afines a la pesquisa.

Se rescata en primer lugar el Pronunciamiento de algunos Feminismos Comunitarios de América Latina en la Conferencia de los pueblos sobre Cambio Climático (2010), acerca de la cosmovisión planteada en relación a las comunidades:

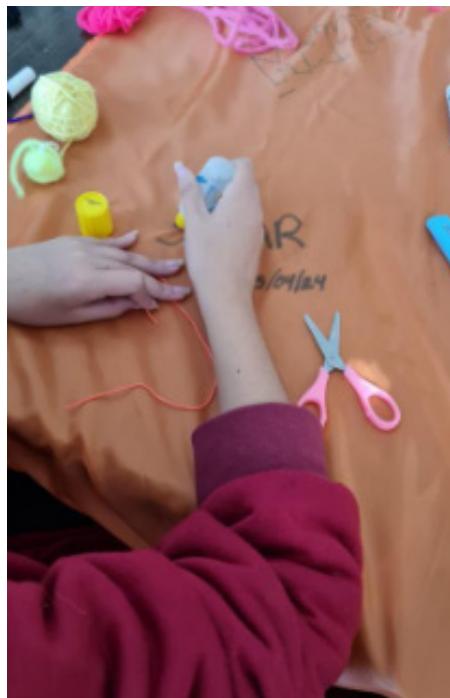
Cuando hablamos de las comunidades estamos hablando de todas las comunidades. Urbanas, rurales, territoriales, políticas, sexuales, comunidades de lucha, educativas, comunidades de afecto, universitarias, comunidades de tiempo libre, comunidades de amistad, barriales, generacionales, religiosas, deportivas, culturales, comunidades agrícolas, etc. (...) Creemos que todo grupo humano puede, si lo decide, construir comunidad (...) estamos proponiendo otra forma de comunidad, horizontal y recíproca, donde las y los integrantes sean reconocidos y respetados como individuos⁷ autónomos (...) Una comunidad no es una suma de individualidades, si no otro lugar dinámico (...) La comunidad es un ser distinto a todas y todos y a la vez es todos y todas porque la pertenencia tiene una dinámica propia, un engranaje que produce cercanía afectiva, intelectual, valórica y reconocimiento del derecho a disentir de cada integrante. (Asambleas del feminismo comunitario, 2010)

Identificamos a partir de este pronunciamiento, que por medio de este estudio podemos indagar el espacio de los talleres artísticos analizando de qué manera estos pueden considerarse espacios de construcción comunitaria diversa. Partimos sobre todo de la perspectiva acerca de la decisión de construir comunidad, desde lógicas de reciprocidad.

Si pensamos que estos talleres se dan en el marco de una institución de internación⁸, que aborda los padecimientos de salud mental de adolescentes y jóvenes. La idea compartida anteriormente, podría connotar cierto romanticismo, como ya se dijo. Pero justamente nos proponemos indagar cómo estos espacios de taller podrían funcionar como un otro lugar dinámico dentro de la institución, que propone y promueve no sólo la construcción de lazos sociales y comunitarios. Sino también, un otro lugar dinámico que habilita, desde la creación

artística; posibles espacios de autonomía, encuentros afectivos y recíprocos que puedan reconocer que también se construye comunidad a partir de las diferencias.

En línea con esto, el término tramas o entramados comunitarios que desarrollamos a partir de Raquel Gutiérrez Aguilar (2019), resulta más pertinente y cercano en esta pesquisa. Por empezar es una categoría que se propone desde un espacio de práctica política y militancia feminista. La imagen que trae la autora pertenece a las modulaciones en las que, algunas tramas comunitarias indígenas y populares de América Latina se organizan en torno a una práctica o tarea común, como puede ser la de los tejidos bolivianos. Para acercar una definición de las maneras de estos entramados, Gutiérrez Aguilar reflexiona que “los entramados comunitarios son un modo de juntarse con otrxs por un propósito común que se actualiza constantemente, al mismo tiempo que la propia trama” (Gutiérrez Aguilar, 2019, p.20).



Tramar es entonces, no sólo establecer vínculos materiales con otrxs; sino conspirar, imaginar, desear, inventar y proponerse cosas con otrxs (Gutiérrez Aguilar, 2021). En relación con esto, los talleres artísticos generan un movimiento micropolítico (Guattari y Rolnik, 2006) que puede habilitar este deseo, este imaginar e

inventar a partir de la propuesta de realizar “algo”: una pieza textil, una escena teatral o un poema. Más allá de la situación en la que se encuentran los participantes del taller. En este caso, lo que se crea en estos talleres, según las narrativas de algunos participantes, propone un otro lugar dinámico y relacional que les permite “olvidarse, aunque sea un ratito de lo que padecen”.

Raquel Gutiérrez Aguilar entiende los entramados comunitarios como una constelación de relaciones sociales, no desde una perspectiva idílica o armónica, sino compleja y atravesada por tensiones y contradicciones. Estas relaciones “operan coordinada y/o cooperativamente de forma más o menos estable en el tiempo con objetivos múltiples — siempre concretos, siempre distintos en tanto renovados, es decir, situados— que, a su vez, tienden a cubrir o a ampliar la satisfacción de necesidades básicas de la existencia social y por tanto individual” Gutiérrez Aguilar, 2019, p.25).

En este caso indagamos aquello que sucede en relación al lazo social y comunitario en los talleres artísticos, a partir de la autora citada. A razón de que, por un lado, consideramos que estos espacios de taller tienen como fin común juntarse a practicar artísticamente en torno a una disciplina. Sin el objetivo de producir “algo” pero si con el propósito de atravesar el proceso de creación artística. Es decir, se propone una tarea común compartida a partir de la cual se puede (o no), establecer lazo.

Por otro lado, la actividad de reunirse para participar en una práctica artística, en ocasiones, promueve y fortalece vínculos, incluso asumiendo las distancias y cercanías entre las personas (Gutiérrez Aguilar, 2019, 2021). Lo que sucede en los talleres no se centra en alcanzar un consenso o en adoptar una visión uniforme de la construcción comunitaria. Más bien, se trata de crear un espacio donde las diferencias puedan ser experimentadas y aceptadas. Esto es crucial para los procesos de salud mental de adolescentes y jóvenes, ya que muchos de los padecimientos traen como síntoma que prevalece, el aislamiento social.

⁷ No adhierimos en este estudio a nombrar como individuos/individualidades a las personas participantes. Preferimos el uso del término sujetx/subjetividades (Guattari y Rolnik, 2006). Pero hemos respetado las palabras de las autoras, debido a que es una cita textual.

⁸ Algunas instituciones de salud mental aún hoy en Argentina, siguen siendo espacios que perpetúan las representaciones que estigmatizan los padecimientos mentales. Estas se constituyen como espacios de control y encierro. En el caso de estudio, la institución seleccionada viene transitando un proceso de refuncionalización que aboga por lógicas desumanizadoras, centradas en los derechos de las personas con padecimiento psíquico. Si bien no desarrollaremos este punto en el artículo, destacamos que es un eje fundamental de la investigación.

⁹ Idem nota 3.

Por ello, otra de las perspectivas desde las cuáles se indaga el tema de estudio, es la del paradigma planteado por la psicología comunitaria (Montero, 2018). Este enfoque de la salud mental, nos resultó más resonante para encontrar un marco de referencia a partir del cual pudiéramos dialogar con las perspectivas referenciadas anteriormente y dar respuestas desde una visión holística, a las preguntas planteadas en la tesis.

La perspectiva multidisciplinaria del estudio, se completa entonces con el término de salud mental comunitaria. Lo indagamos principalmente desde el desarrollo teórico que hace Maritza Montero (2018), en su libro *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*¹⁰. La autora define que este punto de vista considera la salud mental no solo desde una perspectiva de la salud individual, o mejor dicho subjetiva; sino también desde las condiciones sociales, políticas y culturales que influyen en el desarrollo psicosocial de las personas (Montero, 2018).

Para Montero (2018), la salud mental comunitaria implica un cambio de paradigma desde la intervención clínica individual hacia una intervención psicosocial centrada en la prevención y la promoción del bienestar¹¹ en contextos comunitarios. La salud mental comunitaria debe entenderse como un proceso integral y multidimensional que incluye no solo aspectos biológicos y psicológicos, sino también y fundamentalmente: aspectos sociales, económicos, políticos y culturales. Esta perspectiva reconoce que los padecimientos mentales también están vinculados a condiciones de vida, acceso a servicios y el ejercicio pleno de los derechos humanos (Montero, 2018).

Desde la salud mental comunitaria se enfatiza la importancia de la participación activa de la comunidad en la identificación de sus propias necesidades y en la implementación de estrategias para mejorar los estados de salud. Montero (2018) sostiene que la práctica de la salud mental es a través de los lazos comunitarios y es fundamental para la construcción de un enfoque colectivo, que pueda dar respuesta a los contextos y realidades locales.

A diferencia de los modelos clínicos tradicionales centrados en "tratar el

síntoma", la salud mental comunitaria, no sólo se propone abordar lo que se presenta como padecimiento o urgencia (Breilh, 2013; Carpintero, 2009; Stolkiner, 2019; Cohen, 2013). Sino que plantea como eje central la prevención y promoción de la salud mental desde una perspectiva colectiva que incluye acciones educativas, políticas públicas y creación de redes de apoyo comunitario.

Cuando seleccionamos la institución en la que realizamos el trabajo de campo, no teníamos la certeza (si algunas intuiciones) acerca de las perspectivas de salud mental desde las cuáles se posiciona CIPAU. Lo cierto es que no podemos hablar de una posición homogénea en este sentido, dentro de la institución y entre lxs profesionales que forman parte de la misma, conviven y se tensionan diversos paradigmas en torno a la salud.

A pesar de esto, es importante mencionar que, el proyecto institucional que se implementa desde 2017, aboga por la puesta en práctica de un enfoque comunitario de la salud mental que sea acorde a lo que propone la psicología comunitaria. Principalmente, en referencia a los abordajes y los modos de concebir, desde una posición de derechos humanos, los padecimientos mentales de las personas.

Una de las anticipaciones de sentido es que las prácticas artísticas en estos contextos posibilitan la creación de lazos intersubjetivos (Bourriaud, 2002) por el ejercicio mismo de crear artísticamente "algo" con otrxs. En estos espacios se ponen en juego otras maneras de ser más allá del padecimiento o síntoma. Ese "algo" muchas veces no es un material finalizado, en ocasiones sólo implica el proceso de crear. Por ello, este espacio de creación conjunta, fomenta la construcción de entramados comunitarios (Gutiérrez Aguilar, 2019). Esos otros lugares dinámicos que desde los feminismos comunitarios se anuncian como engranajes afectivos, recíprocos, autónomos y donde coexisten diversas subjetividades (Paredes, 2010; Cabral, 2017). En los cuáles la acción o el proceso de crear, permitiría mediar el lazo y aunque más no sea unos segundos, aliviar aquello que se padece. O como lo narra una de las adolescentes: "a partir del taller, sentí que por primera vez que pertenecía a algún grupo y eso me alivió".

Si bien, no concebimos la idea romantizada de que este tipo de abordajes son transformadores de lo social per sé. Sí adherimos a que estas prácticas se constituyen, en algunos casos, en espacios de creación de imaginarios sociales y políticos posibles (Pérez, 2007; Kester, 2011; Rancière, 2006), que ensayan micropolíticas de deseo (Guattari y Rolnik, 2006) y modos de establecer lazos sociales y comunitarios en el adentro y también en el afuera.

Las categorías de prácticas artísticas, entramados comunitarios y salud mental comunitaria hay un punto de encuentro fundamental para el estudio. Estos enfoques destacan la importancia relacional desde diferentes visiones. El diálogo entre estas perspectivas, no solo permite entender mejor el lugar que las prácticas artísticas tienen en relación a la recuperación social y comunitaria, sino también invita a replantear cómo se concibe la salud mental. Por ello, el marco teórico multidisciplinario de este estudio desarrolla diversos enfoques que integrados, permiten analizar y explorar las maneras en que las prácticas artísticas facilitan la recuperación y construcción del lazo social y comunitario de las adolescencias y juventudes durante los talleres artísticos seleccionados.

¹⁰ En la tesis aproximaremos otras perspectivas en relación a la salud mental comunitaria, pero en este artículo nos centraremos principalmente en Maritza Montero (2006).

¹¹ En la tesis problematizamos la categoría de "bienestar" a través de las discusiones que propone la autora Sara Ahmed (2019).

Recorrido por las estrategias metodológicas

Como se mencionó en la introducción, la posición epistemológica de esta investigación es desde los conocimientos situados y el enfoque del punto de vista (Haraway, 2019; Smith, 2005). Se adoptaron como estrategias metodológicas el estudio de caso múltiple, exploratorio y descriptivo (ECMED)¹² (Stake, 2005; Yin, 1994) con técnicas de recolección cualitativas, por un lado y por el otro, la etnografía institucional (Smith, 1989). A continuación, justificaremos brevemente las decisiones metodológicas.

Se eligió el ECMED porque es una metodología de carácter flexible, que enfatiza en el problema y/o preguntas de la investigación. La propuesta de esta investigación es proveer una descripción densa de la tesis planteada. Encontrar preguntas y anticipaciones que puedan ser utilizadas para estudios posteriores, pero no como recurso que estandarice la mirada, sino como herramienta que pueda seguir abriendo otras preguntas y metodologías de investigación en los diversos campos abarcados. Esta metodología nos resultó apropiada para conocer cómo y por qué se dan las prácticas artísticas dentro del contexto seleccionado; y las implicancias que pueden tener en cuanto a la reparación del lazo social y comunitario de lxs adolescentes y jóvenes.

A su vez, por la posición epistemológica elegida del punto de vista (starpoint), nos interesaba trabajar con una “una metodología que se inscribiera en genealogías feministas, es decir, que mantuviera el enfoque puesto en lxs sujetxs y que considerara sus experiencias como punto de partida para el análisis” (Yañez, 2015, p.52) Por esta razón es que la etnografía institucional (EI)¹³ de Dorothy Smith resultó una técnica aliada en el estudio de caso. La autora establece que la EI, se inicia identificando un punto de vista dentro de un orden institucional. Este punto de vista proporciona la perspectiva central desde la cual se examinará dicho orden. Este enfoque crítico parte de cuestiones, preocupaciones o problemas que son significativos para las personas y que están vinculados a sus relaciones con el orden institucional (Smith, 2005).

La EI busca revelar cómo el orden institucional configura y condiciona las experiencias individuales (Smith, 2005). Por eso el punto de partida en esta indagación, son las narrativas y vivencias de lxs adolescentes y jóvenes. En este caso tiene que ver con poder recuperar y conocer las percepciones y sentidos que le dan a estas prácticas las personas que participan de los talleres, más allá de la propuesta institucional y lo que consideran lxs profesionales al respecto de la misma. Es decir, interesa indagar de qué manera para lxs adolescentes y jóvenes, las experiencias artísticas que realizan colaboran en el encuentro y la recuperación del lazo con otrxs.

Cabe recordar que esta recuperación o construcción del lazo, no ocurre de forma unidireccional y aislada por medio únicamente de las prácticas artísticas en el contexto. Si no, en un marco de abordaje interdisciplinario que promueve la salud mental desde una perspectiva integral y comunitaria. Es decir, las prácticas artísticas en el contexto son consideradas, en principio, una herramienta más del abordaje frente a los padecimientos mentales.

El enfoque conceptual de la EI, parte de realidades concretas en una investigación. Su objetivo es apartarse de las formas normativas de generar conocimiento social, las cuales en ocasiones tienden a reemplazar la realidad por conceptos, que resultan de marcos teóricos y sistemas de representación que no dependen de la referencia empírica (Smith, 2005). “Es por eso que la EI se da en compromiso con lo que sucede más que con lo conceptual, se establece una relación dialógica entre los conceptos y las relaciones sociales concretas” (Yañez, 2015, p.55).

Ambas estrategias metodológicas (ECMED y EI) emplean técnicas diversas de recolección de datos. En este caso, como dijimos, desde un enfoque cualitativo, se realizaron *observaciones participantes activas* de los talleres de arte de CIPAU (teatro, escritura creativa, arte textil, audiovisuales, entre otros) y *entrevistas semiestructuradas* a adolescentes y jóvenes, profesionales de la institución y colaboradorxs externxs¹⁴. Otra de las técnicas de recolección implementada, es el diario de campo, en el cual se fueron volcando las percepciones

auto etnográficas (Haraway, 1991; Smith, 2005) en relación al trabajo de campo. Además, para poder recuperar el recorrido, la re funcionalización y los modos de organización de la institución, se ha realizado la revisión de cuatro documentos institucionales. Los mismos están fechados en el año 2017, 2021, 2023 y 2024.

Durante el trabajo de campo se realizaron un total de veintisiete entrevistas semiestructuradas a adolescentes, jóvenes, profesionales de la institución y colaboradorxs externos. Once se realizaron con adolescentes y jóvenes. Nueve corresponden a profesionales de la institución y siete son con colaboradorxs externxs. Para la realización de las mismas, se trabajó con guías de preguntas, la intención era poder indagar con las personas entrevistadas acerca de los objetivos y las categorías iniciales planteadas, pero a su vez dar lugar a lo que cada entrevistadx quisiera compartir durante la conversación.

La técnica que se adoptó para realizar las entrevistas con profesionales y colaboradorxs externxs fue la de bola de nieve. Para que las entrevistas fueran variadas y heterogéneas se siguieron los siguientes criterios de selección con lxs profesionales y colaboradorxs externxs: a) identidad de género; b) profesión y cargo ocupado en la institución; c) deseo y motivación por realizar la entrevista. Respecto de este último criterio, cabe mencionar, que todas las personas invitadas participaron de la entrevista. Para las entrevistas realizadas con lxs adolescentes y jóvenes los criterios de selección fueron: a) deseo y motivación por realizar la entrevista¹⁵; b) identidad de género; c) edad.

Las observaciones participantes y el diario de campo, son de utilidad, como se dijo, para complementar la sistematización de los talleres. De cada taller se realizaron de cinco a ocho observaciones. De estas hay registro escrito de cada encuentro y fotos de algunos de los materiales elaborados. A priori se propuso una guía de observación semiestructurada que abarcara los aspectos que se pretendían observar según los objetivos planteados. De a poco esa guía se fue modificando en la práctica y según las particularidades de cada taller. Además de incorporar algunas singularidades de cada disciplina, también se incluyeron variables emergentes de la dinámica de cada taller. El registro del diario de

¹² A partir de este momento se utilizará la sigla ECMED, para referir al estudio de caso múltiple, exploratorio y descriptivo.

¹³ A partir de este punto el término etnografía institucional será abreviado “EI”.

¹⁴ Son colaboradorxs: 1) lxs artistas que participaron de intervenciones murales en la institución; 2) informantes claves del campo del arte y la salud mental de la provincia y de distintas regiones de Argentina, que trabajan en espacios institucionales y no institucionales, donde también se practican experiencias similares; 3) informantes claves que ocupan cargos de gestión en la Dirección de Salud Mental y Consumos Problemáticos de la provincia de Mendoza.

¹⁵ Algunxs de lxs invitadxs, no quisieron participar de la entrevista y eso desde un comienzo fue un criterio fundamental para la selección.

campo se procesa de la siguiente manera:

- *Registro colaborativo:* notas relacionadas a lo compartido entre todxs lxs participantes (incluida la investigadora) en los talleres, reuniones, actividades y situaciones de las entrevistas.
- *Registro autoetnográfico:* notas personales de la investigadora del orden de lo sensible, de lo que acontece emocional y sensitivamente durante la investigación.

El trabajo de campo está finalizado, aunque se sigue en contacto con las personas de la institución y se ha participado de actividades abiertas a la comunidad que se llevaron a cabo en CIPAU durante el 2024. Actualmente la dedicación es exclusiva al análisis e interpretación de los datos, la sistematización realizada con los talleres y la escritura de la tesis doctoral.



Procesamiento y análisis de los datos

El análisis de los datos prioriza como fuente primaria, las entrevistas realizadas a adolescentes, jóvenes, profesionales de la institución y a colaboradores externxs. Este análisis, se complementa con la revisión de documentos institucionales (fuentes secundarias). Se utilizan como materiales complementarios: el diario de campo y las observaciones realizadas en los talleres. En la primera etapa se está realizando el procesamiento y sistematización de datos con el software Atlas.ti 9. Se optó por un análisis temático en torno a los objetivos propuestos, con codificación abierta y axial (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 1990; Clarke, 2005; Charmaz, 2006) para identificar los temas y patrones emergentes en los discursos.

La segunda etapa de análisis corresponde en una primera instancia, a la interpretación desde una perspectiva crítica y situada de las narrativas en torno a las experiencias de lxs adolescentes y jóvenes. En segunda instancia, se examinan las narrativas de lxs profesionales de la institución y algunxs colaboradorxs externxs. La pregunta guía en esta etapa es *¿cómo cuentan sus historias y qué significado les atribuyen lxs entrevistadxs?*

La instancia final de este proceso, propone como estrategia la triangulación de los datos (Hammersley, 1992; Maxwell, 2005). Se tendrán en cuenta las entrevistas que se realizaron con adolescentes y jóvenes, profesionales de la institución y tomaremos también algunas entrevistas claves a colaboradores externxs. Si bien tendrán mayor relevancia las narrativas de quienes participan de los talleres, interesa abarcar este análisis desde una perspectiva polifónica del discurso (Kristeva, 1974).

Reflexiones finales

Los avances que se han desarrollado durante este artículo, dan cuenta de aspectos centrales en la investigación. Además, del desarrollo del problema, el estado del arte, la perspectiva teórica y las elecciones metodológicas - epistemológicas. Se ha señalado, que el trabajo de campo está finalizado y nos encontramos completando la primera etapa de análisis de los datos.

El artículo da cuenta de la importancia de realizar estudios multidisciplinarios que puedan explorar de manera situada y crítica la temática indagada. Si bien la investigación está en curso, podemos vislumbrar que la pesquisa hace aportes significativos no sólo en el campo artístico, sino también en relación a la teoría de los estudios sociales y de la psicología comunitaria. El marco teórico- metodológico multidisciplinario de este estudio desarrolla diversos enfoques que integrados, permiten conocer las maneras en que las prácticas artísticas facilitan la recuperación y construcción del lazo social y comunitario de las adolescencias y juventudes, durante la participación en los talleres artísticos.

Hasta el momento, esta primera etapa de análisis sugiere que las prácticas artísticas que se realizan en los talleres de la institución, fomentan lazos intersubjetivos por el ejercicio mismo de crear artísticamente “algo” con otrxs. Aunque se requiere un análisis más profundo, anticipamos que en estos espacios se ponen en juego otras formas de ser más allá del padecimiento o síntoma. La acción de crear permite mediar el lazo y aunque más no sea unos segundos, aliviar aquello que se padece. Ese “algo” muchas veces no es un material finalizado, en ocasiones sólo implica el “proceso de estar creando con otrxs”.

Este estudio contribuye a visibilizar cómo las prácticas artísticas en instituciones públicas de salud mental facilitan la recuperación y construcción de los lazos, en adolescentes y jóvenes. Al enfocar nuestra pesquisa en los talleres artísticos de CIPAU, esperamos ampliar el conocimiento sobre estas prácticas en la región y establecer diálogos con experiencias similares que se lleven a cabo en otros contextos y territorios.

Referencias Bibliográficas

- Álvaro, D. (2015).** *El problema de la comunidad*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.
- Asambleas del feminismo comunitario. (2010).** *Pronunciamiento del feminismo comunitario latinoamericano en la conferencia de los pueblos sobre cambio climático*. Revista Biodiversidad. América Latina y Caribe. https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Pronunciamiento_del_Feminismo_Comunitario_latinoamericano_en_la_Conferencia_de_los_pueblos_sobre_Cambio_Climatico
- Ávila Valdés, N. (2013).** *Un modelo de integración de arte y salud en España: el proyecto curArte I+D*. Hacia La Promoción de La Salud, 18(1), 120-137.
- Bach, A. M. (2010).** *Las voces de la experiencia*. Editorial Biblos.
- Bang, C. (2013).** *El arte participativo en el espacio público y la creación colectiva*. Creatividad y Sociedad, 20, 1-24. www.creatividadysociedad.com
- Bishop, C. (2004).** *Antagonism and relational aesthetics*. October, 110(2), 51-79.
- Bourriaud, N. (2002).** *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Breilh, J. (2013).** *La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva)*. Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública, 31(1), 13-27.
- Boal, A. (2018).** *Teatro del oprimido*. Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Cabral, L. (2017).** *El feminismo comunitario: Relectura de la resistencia desde los pueblos originarios de Abya Yala*. En J. P. Gómez & M. Malo (Eds.), *Feminismos diversos: Cuerpos, saberes y territorios* (pp. 85-98). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Campos, L., & Peters, T. (2012).** *Experiencias artísticas, resonancias biográficas Evaluación de impacto de Balmaceda Arte Joven*.
- Carpintero, H. (2009).** *¿Qué entendemos por salud mental? Reflexiones desde la psicología*. Revista de Psicología General y Aplicada, 62(1), 3-14.
- Charmaz, K. (2008).** *La teoría fundamentada en el siglo XXI: Aplicaciones de la teoría construcionista*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Cohen, H. & Natella, G. (2013).** *La desmanicomialización: crónica de la reforma del Sistema de Salud Mental en Río Negro*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Diéguez Caballero, I. (2007).** *Escenarios Liminales*. Buenos Aires: Atuel.
- Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones. (2018).** *Arte Y Salud Mental. In Red de Abordaje y Atención en Salud Mental Comunitaria: Vol. 1ra edición* (pp. 10-15). Ministerio de salud y desarrollo social. Presidencia de la nación.
- Dubatti, Jorge & Pansera, C. (coord.) (2006).** *Cuando el arte da respuestas. 43 proyectos de cultura para el desarrollo social .pdf*. Artes Escénicas - Colección cultura y desarrollo social.
- Escobar, T. (2008).** *El mito del arte y el mito del pueblo*. Santiago de Chile: Metales Pesados.
- Espinosa Miñoso, Y. (2014).** *Escribiendo desde los márgenes: Reflexiones críticas sobre el feminismo y la colonialidad del poder*. Bogotá: Editorial En la Frontera.
- Fernández Rodríguez, M., Guerra Mora, P., & Begara Iglesias, O. (2013).** *El teatro como instrumento terapéutico en la rehabilitación social*. Norte de Salud Mental (Oviedo), XI (46).
- Ferraro Pettignano, E. (2024).** *Prácticas artísticas en instituciones para la salud/salud mental de jóvenes y adultas/os: Sistematización de una creación artística grupal en contexto psiquiátrico*. Revista Acotaciones, Real Escuela Superior de Arte Dramático, España, (52), 311-340. <https://www.resad.com/Acotaciones.new/index.php/ACT/article/view/691>
- Ferraro Pettignano, E., & Greco, C. (2020).** *Un elefante en el hospital*. Revista Ardea, Universidad de Villa María. <https://ardea.unvm.edu.ar/ensayos/un-elefante-en-el-hospital/>
- Garramuño, F. (2015).** *Mundos en común*. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte. www.fce.com.ar
- Glasser, B. G., & Strauss, A. L. (1967).** *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine de Gruyter.
- González De Díaz Araujo, G. (Coord.). (2013).** *El teatro como herramienta de desarrollo social en Mendoza: Experiencias en la cárcel, el neurosiquiátrico, en barrios y murgas (2000-2013) II etapa*. Mendoza: Facultad de Artes y Diseño - Secretaría de Ciencia Técnica y Posgrado, Universidad Nacional de Cuyo.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006).** *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Guzmán, A. (2018).** *Feminismo comunitario desde Bolivia: Una propuesta de transformación radical*. La Paz: Editorial Grito de Mujer.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2017).** *Horizontes comunitario-populares*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Gutiérrez Aguilar, R., et.al. (2019).** *Producir lo común: Entramados comunitarios por la lucha y por la vida*. El Aplante: Revista de Estudios Comunitarios. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Haraway, D. (1984).** *Manifiesto Ciborg. Ciencia, Cyborgs y Mujeres: La Reivindicación de La Naturaleza*, 251-311. http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf
- Infantino, J., et.al. (2019). *Disputar la cultura: Arte y transformación social en la Ciudad de Buenos Aires*. Caseros: RGC Libros.
- Kester, G. H. (2011).** *The one and the many: Contemporary collaborative art in a global context*. Durham: Duke University Press.
- Kristeva, J. (1974).** *La revolución del lenguaje poético: La vanguardia a finales del siglo XIX, Lautréamont y Mallarmé*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Lacy, S. (Ed.). (1995).** *Mapping the terrain: New genre public art*. Seattle: Bay Press.

- Maxwell, J. A. (2012).** *Diseño de investigación cualitativa: Un enfoque interactivo* (2.ª ed.). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Montero, M. (2018).** *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. In Paidós (Ed.), *Analytical Biochemistry*, 11(1).
- Naffisi, Gabriela & Murillo, E. (2019).** CURAR. *Creación e Invensiones* - Libro de proyecto 2018–2019.
- Paro, C., & Silva, N. (2018).** *Teatro do oprimido e promoção da saúde: Tecendo diálogos*. Trabalho, Educação e Saúde, 16(2), 471-493. <https://doi.org/10.1590/1981-7746-sol00110>
- Rancière, J. (2006).** *The politics of aesthetics: The distribution of the sensible*. London: Continuum.
- Rich, A. (2010).** *Sobre mentiras, secretos y silencios*. HORAS, la editorial.
- Rolnik, S. (2019).** *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón
- Sanchez Salinas, R. (2023).** Teatro en comunidad: una propuesta de estudio a partir del caso del teatro comunitario argentino Community theater: a study proposal based on the case of the. *Contempor, Estudios Sociales Nacional, Consejo Cient, Investigaciones*, (29) (e-ISSN 2451-5965), 179–202.
- Schnell, E. (2010).** *Un teatro necesario: Relato de una experiencia*. Buenos Aires: Ediciones Artes Escénicas.
- Smith, D. (1989).** *El mundo silenciado de las mujeres*. Centro Internacional de Investigaciones del Desarrollo-CID.
- Smith, T. (2001).** Common Knowledge. The Tyne and Wear Health Action Zone's Arts and Health project. *Common Knowledge*, November, 1-90.
- Stake, R. (2005).** *Investigación con estudios de caso*. <https://www.redalyc.org/pdf/2810/281021548015.pdf>
- Stolkiner, Al. (2019).** *Salud mental colectiva: Propuesta para un campo en construcción*. Revista Latinoamericana de Psicología Social, 11(21), 1-18.
- Tossi, M. (2015).** *Los estudios del teatro regional en la posdictadura argentina: Desafíos teóricos e implicancias políticas*. Mitologías Hoy: Revista de Pensamiento Crítico y Estudios Literarios Latinoamericanos, (11), 25-42.
- Wald, G. (2015).** *Arte y salud: Algunas reflexiones para profundizar las potencialidades de análisis de campo*. CONICET UBA Instituto de Investigación Gino Germani – Área de Salud y Población.
- Yañez, S. S. (2015).** *De cómo las instituciones de salud pública regulan las experiencias de embarazo, parto y puerperio... y de lo que resta* (Mendoza, 2001-2013). <http://repositorio.filos.uba.ar/>
- Yin, R. (1994).** *Investigación con estudio de casos: Diseño y métodos*. En *Applied Methods Series*, (5).